



El tiempo del descanso propio del verano favorece un mayor contacto con la naturaleza. Seguramente, muchas de las actividades que realizamos durante el esta época del año tienen relación con el medio ambiente y permiten un mayor conocimiento y disfrute de la creación.

Actualmente se tiene una gran sensibilidad en relación con la necesidad de respetar y cuidar la naturaleza. La conciencia ecológica es cada vez mayor, hasta el punto que el Papa Francisco ha escrito la encíclica 'Laudato si'', en la que nos recuerda a los católicos que el cuidado de la casa común, que es nuestro mundo, constituye un auténtico deber moral. El uso egoísta de los bienes y recursos naturales por un deseo desmedido de enriquecerse, o la falta de respeto al medio ambiente, ensuciando los parques o realizando actividades que los pueden dañar, son prácticas que no constituyen únicamente una agresión al medio ambiente, sino que son también una falta de respeto a los demás, porque les impedimos disfrutar de la belleza de la creación. El Papa nos ha recordado en esta encíclica que todos tenemos el deber de dejar a las generaciones futuras un mundo mejor del que hemos encontrado, también en lo que supone el respeto a la naturaleza.

El Papa nos dice que para concienciar a todos en esta exigencia es necesaria una

Cuidar la creación

Enrique Benavent Vidal
Jueves, 13 de Julio de 2017

edu-ca-ción para una eco-lo-gía in-te-gral, que co-mien-ce con el res-pe-to y la pro-tec-ción ab-so-lu-ta del ser hu-mano; que no con-vier-ta la eco-lo-gía en un lujo úni-ca-men-te ac-ce-si-ble a aque-llas so-cie-da-des que ya lo tie-nen todo y bus-can sim-ple-men-te una ma-yor ca-li-dad de vida; que nos lle-ve a unos há-bi-tos de vida ca-rac-te-ri-za-dos por una ma-yor aus-te-ri-dad y sen-ci-llez, le-jos de la men-ta-li-dad con-su-mis-ta que nos in-va-de; que fo-men-te ac-ti-tu-des y com-por-ta-mien-tos en or-den a una ma-yor res-pon-sa-bi-li-dad am-bien-tal; y que nos lle-ve a una mi-ra-da de las per-so-nas y de las otras cria-tu-ras que no esté ca-rac-te-ri-za-da por el prag-ma-tis-mo y el uti-li-ta-ris-mo. Si in-terio-ri-za-mos es-tas ac-ti-tu-des es-ta-re-mos lu-chan-do, se-gún la me-di-da de nues-tras po-si-bi-li-da-des, por una ma-yor jus-ti-cia so-cial en nues-tro mun-do y por de-jar para el fu-tu-ro un mun-do me-jor del que he-mos re-ci-bi-do.

Para los cre-yen-tes, el con-tac-to con la na-tu-ra-le-za es tam-bién una fuen-te de es-pi-ri-tua-li-dad, un ca-mi-no para lle-gar al en-cuen-tro con Dios. El Papa, en la Lau-da-to si' nos su-gie-re unos prin-ci-pios de lo que él de-no-mi-na una "es-pi-ri-tua-li-dad eco-ló-gi-ca", que ali-men-te "una pa-sión por el cui-da-do del mun-do" (nº 216): la per-cep-ción de la be-lle-za de la crea-ción nos evo-ca la be-lle-za de Dios y nos lle-va a re-co-no-cer que el mun-do es un don que he-mos re-ci-bi-do del amor del Pa-dre; el sen-tir-nos par-te in-te-gran-te de ella nos lle-va a vi-vir en una ma-yor co-mu-nión con to-das las cria-tu-ras; la con-tem-pla-ción de las obras de Dios nos debe lle-var a res-pe-tar las le-yes que Él ha ins-cri-to en la na-tu-ra-le-za; la paz que per-ci-bi-mos en el con-tac-to con la crea-ción nos debe lle-var a una paz con no-so-tros mis-mos, con los de-más y con Dios, rom-pien-do la ló-gi-ca de la vio-len-cia, del apro-ve-cha-mien-to y del egoís-mo.

Que se-pa-mos dis-fru-tar de la crea-ción. Con mi ben-di-ción y afec-to.

+ Enrique Benavent Vidal
Obispo de Tortosa